

Partes

Los Kouros y las Koré, primeras muestras de la escultura griega, pertenecen al período arcaico del arte griego. Se encuentran en un espacio de tiempo bastante dilatado unos 300 años, concretamente, entre los siglos VIII y V aC. Durante este primer periodo, arte griego, se encuentra, metafóricamente hablando, en su juventud, en su desarrollo. Consideramos que la época arcaica se inicia con los primeros juegos olímpicos, celebrados en Olimpia el año 776 aC. Este periodo destaca por la colonización griega y, es también, en este tiempo, cuando empiezan a aparecer las grandes «polis» de esta civilización. La cultura griega se extenderá por todo el Mediterráneo y comienzan a fijarse las tipologías de los templos, los órdenes arquitectónicos, las esculturas, etc. Y, en ámbito más literario, hay que comentar que surgen los poemas épicos del gran Homero: la Ilíada y la Odisea. Este periodo termina con las Guerras Médicas que se inician el año 490 a. C..

b) Rasgos de estilo: ANTROPOCENTRISMO Una de las características más destacadas de este estilo es la importancia del hombre como eje central en la cultura griega (como dijo el filósofo Protágoras), es decir, el antropocentrismo. El hombre está sometido a la ley colectiva y no al poder extremo y superior o a una religión jerarquizada. El arte griego, y en general toda la cultura griega, se basará en el hombre, que será la principal fuente de inspiración. Los Kouros son figuras inspiradas en jóvenes atletas, es decir, hombres en su máximo esplendor.

RELIGIOSIDAD La religiosidad griega es otro rasgo muy importante del arte griego ya que el hombre griego establece un sentimiento de relación con la divinidad. Los dioses son muy cercanos a los hombres y es por este motivo que los Kouros, muchas veces, representaban un dios o podían servir como objeto bello dedicado a un dios o, incluso, podía ser memorial de un hombre.

BELLEZA La concepción del arte como búsqueda de la belleza que fue definida por los filósofos también nació en Grecia. Los griegos consideraban la belleza como una de las características más importantes de su arte y consideraban que todo aquello que no era bello era pecaminoso. La suma de orden, equilibrio, de proporción, de simetría es decir, la razón matemática, era todo lo que ellos pretendían conseguir con sus obras, había que conseguir que toda la obra de arte alcanzara la belleza máxima. Los Kouros son esculturas que intentan reflejar esta belleza y armonía proporcionada.

MÁRMOL Y BRONCE Como material bello por excelencia, en el arte griego, el mármol del Pentélico era el material que inicialmente se empleó para consagrar estas figuras. Los cosmetas, para complementar la belleza y el detalle de las esculturas, se encargaban de dar a la obra un toque cromático, y utilizaban la cera púnica para su óptima conservación. Inconveniente del mármol era que no tenía fuerza tensora y, por tanto, las figuras sólo podían conseguir un movimiento centrípeto, es decir, que para que las extremidades no se deterioraran rápidamente había que pegarlas al cuerpo y mutilar, así, que la figura pudiera tener movimientos obert.

El bronce apareció el bronce, el gran aleación entre cobre y estaño, que revolucionaría la escultura en el arte griego. El bronce es un material dúctil, por lo tanto, había que ser modelado mediante la técnica de la fundición. A la hora de hacer esculturas, había que hacerlas por partes utilizando el método de la cera perdida. Este sistema supondrá un avance muy significativo en el arte griego y los bronce tomarán una órbita dominante en la escultura. Con el bronce, los escultores como Mirón compondrán figuras de movimiento centrífugo y, con ello, la policromía también variará, con dientes de plata, labios de cobre o incrustaciones de ámbar en los ojos.

c) Iconografía de los Kouros: El Kouros es una escultura de pie que refleja la

figura de un joven atleta vencedor de los juegos. Cumple con la ley de la frontalidad y su cuerpo, siempre desnudo, presenta una anatomía sumamente primaria. Es un volumen redondo y el consideramos de movimiento centrípeta por su rigidez y austeridad. Se presenta en posición de avanzar y con una expresión hierática. El rostro del Kouros busca un intento de expresión serena y se caracteriza por su sonrisa arcaica. Tiene una mirada seria, con los ojos salidos y ligeramente convergentes hacia abajo. La stefanos, una cinta que se adjudicaban a los vencedores de las Olimpiadas, es otro complemento que forma parte de los Kouros. Todos lucen cabello trenzado que cae por encima de la espalda. El tronco del Kouros, junto a las extremidades, es rígido y rígido, aunque, como se puede ver en la forma que están colocados los pies, se busca una intención de avanzar. La mimesis y el naturalismo son dos conceptos que intentaban plasmar en estas esculturas, aunque, a medida que pasan los siglos, irá mejorando considerablemente. Iconografía de las Kora: La Kore es una escultura de pie que refleja la figura de una doncella que, a diferencia de los Kouros, aparece siempre vestida. Las Kora presentan características muy similares a las de los Kouros.

Los vestidos que llevan las Kora son un símbolo para darle pureza en el cuerpo femenino a pesar de que estos trajes permitían que se pudiera entrever toda anatomía de la mujer ya que eran muy holgados (como los que utilizaban las mujeres griegas).

A medida que pasan los siglos, los trajes comienzan a mostrarse más complicados, a principios del siglo V a. C. son más austeros, dando una sensación más serena con sus pliegues verticales y, a finales del siglo VI a. C. son decorados con pliegues

diagonales dando una sensación más dinámica. Significat: Los Kouros representan jóvenes atletas vencedores en los juegos atléticos y Kora, podrían ser jóvenes y castas sacerdotisas. Funció: Para hacer que estas estatuas se han encontrado en diversos lugares, como santuarios o tumbas, parece que podían tener finalidades diversas: podían servir como representación de un dios, como ofrenda dedicada a las divinidades, para alabar un atleta que había ganado en las competiciones deportivas o, incluso, se dice que podían ser el recordatorio de un hombre en su tumba. Es posible que entidades públicas o familias ricas de las polis griegas, obsequiaban a los dioses para que intercedieran en su favor. Por lo tanto, encargaban a sus escultores unas figuras, inicialmente de mármol, que destinaban a aquél propósito, que eran los Kouros y Kora. Este tipo de ritual se repetía generación tras generación y, por aquest motivo, que las figuras no variaban ni de forma ni de posición. El conservadurismo en aquella época era visible en la sociedad y era por miedo a malos augurios dados por el cambio, que no variaban objeto de la ofrenda.